

IUSSP
XXV Conferencia Internacional de Población
18-23 de julio de 2005
Tours, Francia

Sesión 26: Nuevas formas de migración internacional
Presidente: Ron Lesthaeghe (Vrije Universiteit Brussel)

**"Trayectorias migratorias, redes de intercambio y circulación en la comunidad
chilena en Argentina"**
Alejandro GIUSTI¹

¹ UBA (Universidad de Buenos Aires)/INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos).
giustial@paho.org

IUSSP
XXV Conferencia Internacional de Población
18-23 de julio de 2005
Tours, Francia
Sesión 26: Nuevas formas de migración internacional
Presidente: Ron Lesthaeghe (Vrije Universiteit Brussel)

"Trayectorias migratorias, redes de intercambio y circulación en la comunidad chilena en Argentina"
Alejandro GIUSTI²

1. Introducción

Las migraciones internacionales constituyen un capítulo fundamental en la historia de la población argentina. Hacia principios del siglo XX la llegada de población ultramarina, sobre todo proveniente de Europa, motorizó en enorme medida el crecimiento de la población nacional y formó parte del proceso de modernización cultural, política y económica del país.

Luego, a partir de la segunda mitad de ese siglo las migraciones regionales desde países limítrofes cobran importancia y se hacen con los años más visibles, no solamente porque aumentan en número sino por la natural extinción de los migrantes europeos que dejaron de llegar a la Argentina.

En esta ponencia se presenta un breve análisis de la evolución histórica de las migraciones internacionales y se aborda luego el fenómeno desde la perspectiva de la comunidad, como intento de superar las limitaciones en la interpretación del rol de esas poblaciones en la composición actual demográfica y social del país. Se analizan aspectos relacionados con las trayectorias migratorias y características del proceso migratorio de la comunidad chilena en áreas seleccionadas de la Argentina.

Se utiliza información proveniente de los censos de población, particularmente el último de 2001, y de una encuesta complementaria al censo aplicada a hogares con migrantes limítrofes, efectuada durante 2002³.

² UBA (Universidad de Buenos Aires)/INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos). giustial@paho.org

³ La encuesta, denominada Encuesta Complementaria a Migrantes Internacionales (ECMI) fue desarrollada por el INDEC. La ECMI formó parte del Censo 2001 y tuvo por objetivo enriquecer la información sobre migraciones mediante el conocimiento de características de los desplazamientos de población poco estudiados a nivel estadístico. La ECMI se restringió al estudio de hogares con población de países limítrofes a raíz del protagonismo adquirido por los mismos en la Argentina en los últimos tiempos. El abordaje de cada una de las colectividades se planteó en aquellas jurisdicciones del país donde alcanzan mayores representaciones: las ciudades de Salta y Jujuy para bolivianos; las áreas metropolitanas de Mendoza y Neuquén, el Alto Valle de Río Negro (urbano y rural) y la ciudad de Río Gallegos para chilenos; y las ciudades de Resistencia y Formosa para paraguayos. En el Área Metropolitana de Buenos Aires (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y 24 Partidos del Gran Buenos Aires) se estudiaron las cinco colectividades. El cuestionario de la ECMI relevó información sobre áreas de procedencia del país de

2. Varias perspectivas para abordar el estudio de los chilenos en Argentina

No se conoce una verdadera teoría consensuada que explique las causas, variaciones y tendencias del fenómeno migratorio. Los abordajes son más bien de naturaleza descriptiva y van a la zaga de necesidades de doctrinas políticas y económicas que justifican en algunos casos la necesidad de los migrantes para el crecimiento y desarrollo de ciertas naciones y en otros, al contrario, los muestran como factores negativos de aquellos.

La mayoría son producciones ex post de evidencias empíricas y ninguna puede decirse que explica completamente desde un corpus teórico el cómo, por qué, y para qué de las migraciones.

Casi todas las interpretaciones empíricas se aplican a la Argentina (y a otros países seguramente), de manera que más vale mostrar cómo son y cambian las corrientes migratorias y por qué, según contextos histórico sociales determinados y concretos.

Quién puede negar que la población migra sin desearlo, ni objetiva ni subjetivamente, que la naturaleza humana orienta a cada individuo a permanecer en el lugar donde nació, creció y donde tiene sus alianzas, saberes y querer. Quién migra por placer? Quién no migra por alguna necesidad que lo fuerza a hacerlo. Razones individuales, valorizaciones salariales diferenciales, decisiones colectivas, redes, factores de atracción y expulsión, desarrollo y expansión capitalista. Cualquiera de esos factores son motivo para que las poblaciones se "vayan" o "lleguen". El voluntarismo en estos aspectos del comportamiento humano es una mera ilusión (Brick, 1985).⁴

En este contexto puede decirse que existe en la actualidad una amplia gama de aproximaciones interpretativas sobre el fenómeno migratorio basados en desarrollos de la escuela de Chicago; de las teorías marxistas; de la escuela neoclásica (Harris y Todaro, 1970); la nueva economía de las migraciones (Massey, 1997); de la teoría de la segmentación (Piore y Doeringer, 1971); de la teoría del capital humano (Borjas, 1990); de las redes sociales (Boyd, 1989); la de la globalización (Massey y otros, 1993). Podría decirse que unas y otras dan cuenta de aspectos diferentes del fenómeno y no hay una que lo abarque en su conjunto; no son contradictorias sino más bien complementarias, más aún si se tiene en cuenta lo dicho más arriba en el sentido que unas y otras tienden a reflejar situaciones históricas concretas diferentes.

En la recolección de datos que se presentan en esta ponencia se tuvo presente el concepto de movimiento en lugar del de migración. Las poblaciones migrantes limítrofes llegan al lugar donde se los encuesta moviéndose de numerosas maneras y siguiendo

origen; redes migratorias; trayectorias territoriales; conservación de vínculos y retorno, entre otras temáticas.

diferentes trayectorias⁵. La mayoría llega de manera directa, orientado por redes previas de intercambio que los ayuda a 'planificar' de alguna manera, su inserción en el lugar de destino⁶. Pero también una buena parte de los migrantes (solos o con sus familiares) llega al destino final en dos, tres o más etapas, orientadas por la experiencia de rutas previas o haciendo caminos propios. En esas trayectorias van dejando huellas, estableciendo lazos con compatriotas que se mantienen durante tiempo, constituyendo un verdadero sistema de vínculos⁷ de toda índole que de alguna manera contribuyen a la integración en el destino, situación que se profundiza, consolida y fortalece con una nupcialidad no endogámica, pero fundamentalmente con la llegada de hijos que son argentinos por definición.

3. Historia donde los migrantes internacionales van cambiando el rumbo y perfil. Una visión desde los individuos.

La historia sociocultural, política y demográfica de la Argentina debe mucho a las migraciones y puede decirse que el país se fundó como Nación en gran medida en base al aporte migratorio⁸ particularmente desde 1850 a 1950. Hacia 1914 la población no nativa llegó a representar un tercio de la población total pero desde entonces el aporte de las migraciones ha ido disminuyendo sistemáticamente a tal punto que hacia 2001 prácticamente no participan del crecimiento (Cuadro 1). Los migrantes internacionales apenas representan en esa fecha el 4.2 por ciento.

⁵ El conjunto de movimientos protagonizados por un individuo o grupo familiar. Implica todos los cambios de lugar de residencia (ya sea regional o de país) donde se haya permanecido por un período determinado de tiempo -generalmente igual o superior a un año-. Permite el estudio y la comprensión del modo en que las personas conjugan diferentes prácticas residenciales en el transcurso de las etapas de su ciclo de vida.

⁶ Las redes constituyen organizaciones más o menos espontáneas dispuestas para facilitar la recepción/integración de los recién llegados en el contexto de destino. A través del tiempo las redes se diversifican y distinguen en formales e informales y se mantienen en interacción con la sociedad receptora.

⁷ Incluyen no solamente la circulación de personas sino también de bienes y servicios (transferencia de personas y experiencias, información, bienes culturales, dinero, flujos financieros, bienes de capital, de consumo, etc.). Los espacios de circulación pueden ser a su vez restringidos o ampliados y la circulación puede darse en circuitos económicos formales e informales.

⁸ No debe perderse de vista sin embargo que la Argentina, durante y después de la colonización española, expandió sus fronteras a expensas del desplazamiento de poblaciones originarias del continente americano a quienes se diezmó y expropió de sus territorios.

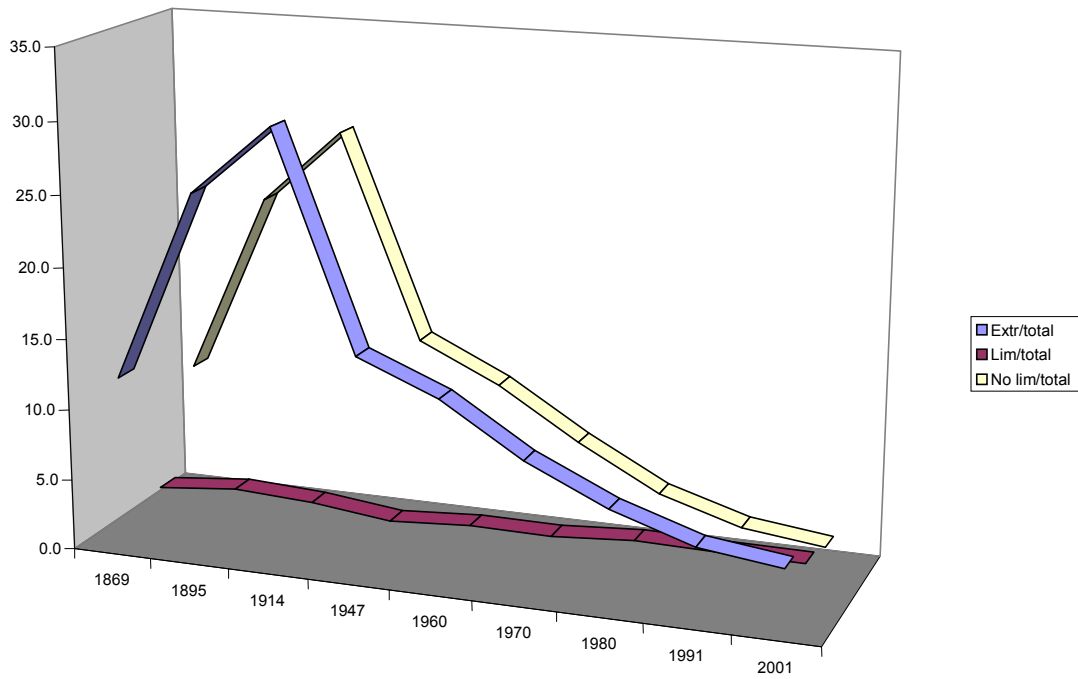
Cuadro 1
ARGENTINA. Población total, tasas intercensales de crecimiento (por mil). Proporción de extranjeros y de limítrofes y no limítrofes sobre la población total. Fechas censales 1869-2001

Año	Población (en miles)	Tasa de crecimiento (por mil)	Extranjeros (en porcentaje)		
			Total	Limítrofes	No limítrofes
1869	1.8		12.1	2,4	9.7
1895	4.0	36.0	25.4	2,9	22.5
1914	7.9	20.4	30.3	2.6	27.7
1947	15.8	17.9	15.4	2.0	13.4
1960	20.0	15.6	13.0	2.3	10.7
1970	23.3	18.1	9.5	2.3	7.2
1980	27.8	14.7	6.8	2.7	4.1
1991	32.6	10.1	5.0	2.6	2.4
2001	36.2		4.2	2.5	1.7

Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población.

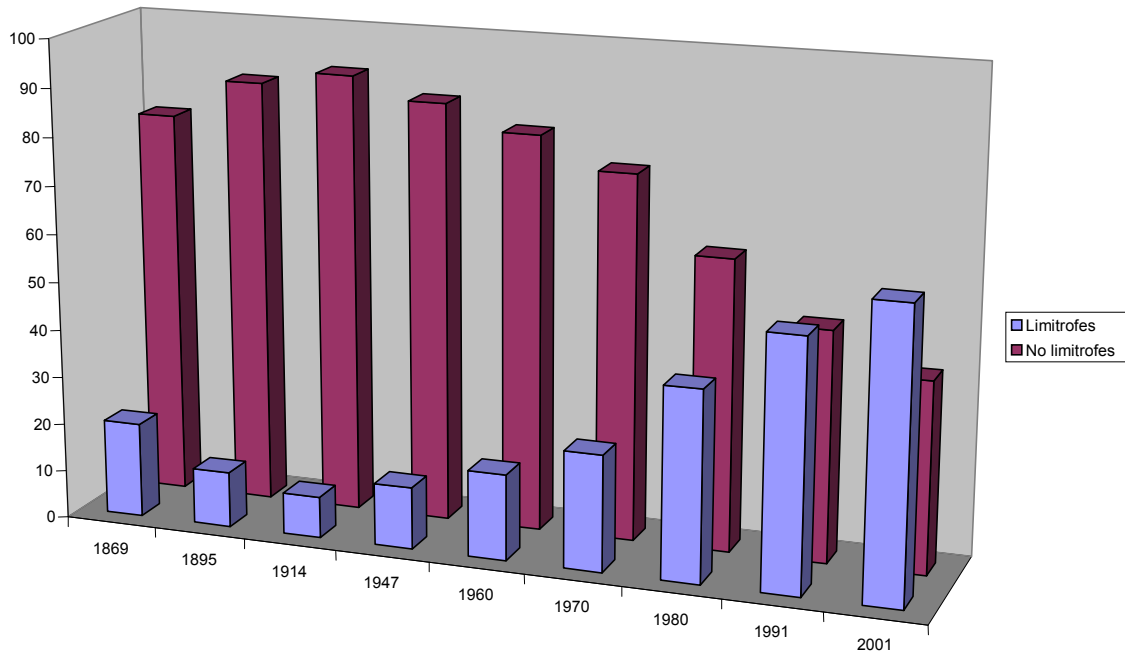
Esa desaceleración se sostiene básicamente en la caída importante del aporte de la migración no limítrofe (fundamentalmente europea) que pasa de contribuir a la población total en más de la cuarta parte en 1914 a menos del 2 por ciento en 2001 (Gráfico 1). Los migrantes limítrofes, que siempre han representado un pequeño volumen de la población total (alrededor del 2 por ciento) comienzan a hacerse más visibles en el conjunto de extranjeros, representando en 2001 más del 60 por ciento de ellos, tal como puede verse en el Gráfico 2.

Gráfico 1
ARGENTINA. Peso porcentual de la población extranjera, limítrofe y no limítrofe. 1869-2001.



Fuente: Cuadro 1

Gráfico 2
ARGENTINA. Cambio en el peso de la población limítrofe y no limítrofe en el total de migrantes. 1869-2001.



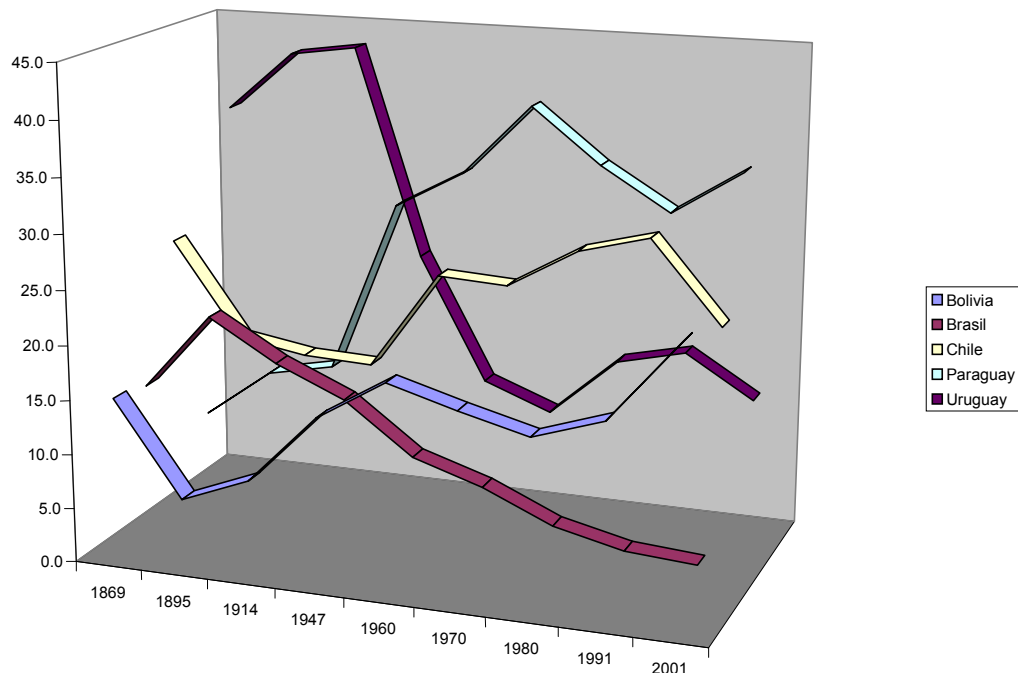
Fuente: INDEC. Censos Nacionales de Población

En la interpretación de los cambios en la composición y volumen de las migraciones en general y la limítrofe en particular se conjugan tanto etapas expansivas de la economía argentina como la situación político-económica de los países de origen. Se aplica perfectamente en este caso la interpretación del juego combinado de los factores de expulsión y atracción.

El país ha mostrado siempre un rol atractivo muy fuerte para los migrantes limítrofes, independientemente de la situación social y económica, y salvo la etapa de la última dictadura militar (1976-1982) y la crisis de 2001, el saldo siempre fue favorable como receptor de población. De todos modos, la situación social y económica de los países limítrofes se combinó en algunas épocas con situaciones políticas críticas que favorecieron la salida de migrantes hacia la Argentina. La guerra civil de Paraguay de 1946-1950 y el golpe militar de 1954 han tenido un rol importante en la llegada de paraguayos. De la misma manera, las dictaduras de Uruguay y Chile durante la década del '70 habrían tenido similar impacto (Benencia, 2003).

En el Gráfico 3 puede verse que los paraguayos vienen aumentando sistemáticamente su participación a lo largo de los 130 años de historia estadística, representando más de la tercera parte de los migrantes limítrofes en 2001. En el mismo sentido, pero a un menor nivel, los bolivianos han desplazado en esa fecha a los chilenos del segundo lugar que vinieron ocupando durante todo el siglo XX.

Gráfico 3
ARGENTINA. Cambio en el peso de la población limítrofe según país. 1869-2001
Valores porcentuales

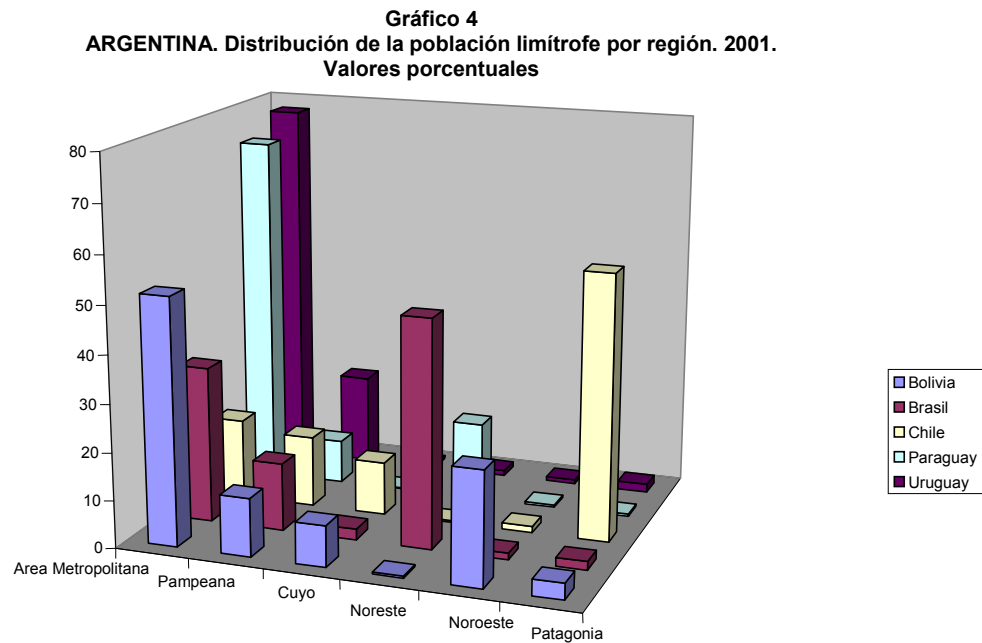


Fuente: INDEC (1996); (1997) y elaboración propia en base a Censo 2001

Los uruguayos, que representaban hasta inicios de la década de 1950 más de la tercera parte de los migrantes limítrofes, han visto disminuir su participación de manera constante para ocupar el cuarto puesto en 2001, detrás de paraguayos, bolivianos y chilenos. Los brasileños, por último, siguen un comportamiento similar a los uruguayos, pero siempre con menor peso, hasta apenas representar alrededor del 4 por ciento de los migrantes limítrofes en la última fecha censal.

Respecto a la distribución de los migrantes limítrofes en el territorio, el área metropolitana de Buenos Aires (que incluye la ciudad de Buenos Aires y el cordón urbano denominado Gran Buenos Aires) lleva claramente la delantera. Entre 1960 y 2001 el peso de aquellos en el total pasó del 25 al casi 60 por ciento, aunque también son atractivas las áreas que marcan el “camino” de la trayectoria hacia el principal aglomerado del país, especialmente las más cercanas a cada país limítrofe. Así, los bolivianos eligen también Jujuy y Salta; los brasileños, Misiones; los chilenos, Mendoza y las patagónicas (Río Negro, Neuquén, Chubut y Santa Cruz); los paraguayos, Formosa y Misiones; y los uruguayos, la provincia de Buenos Aires.

En el Gráfico 4 se muestra, como corolario de ese proceso, cómo quedaron distribuidas las preferencias de los migrantes por diferentes regiones hacia 2001. El Área Metropolitana de Buenos Aires se ubica primera en la elección de los migrantes bolivianos, paraguayos y uruguayos; para los brasileños es el segundo lugar (primero el Noreste) y los chilenos eligen básicamente la Patagonia, aunque también casi por igual a las regiones Pampeana, Cuyo y el Área Metropolitana de Buenos Aires.

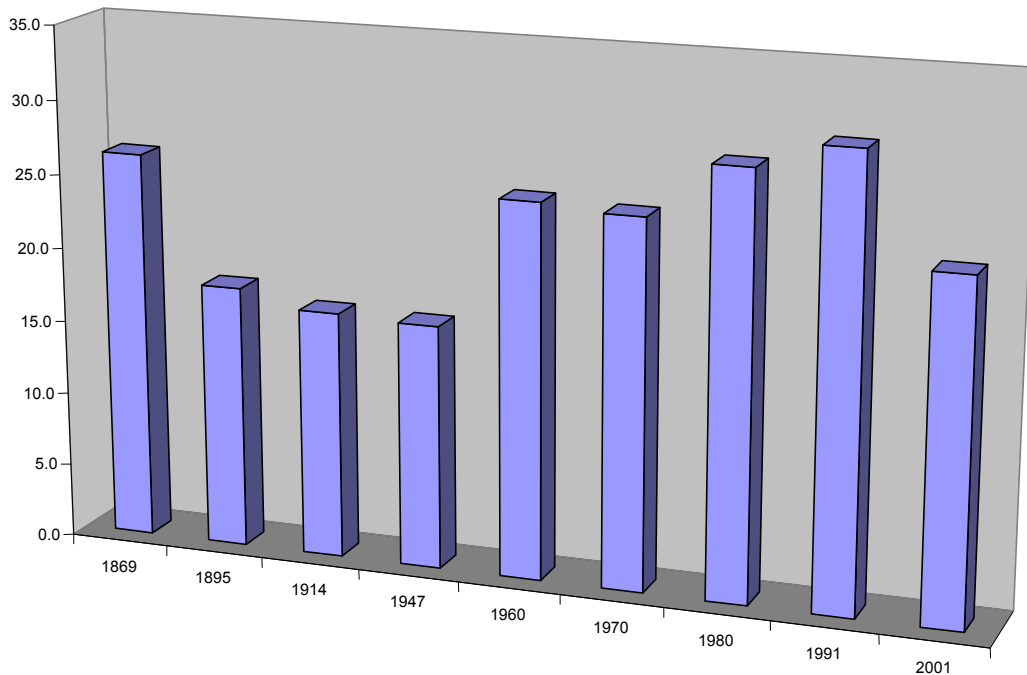


Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2001

La extensa frontera entre Chile y Argentina ha permitido un relación constante a través de la historia, a pesar que el paso entre ambos países supone en algunos casos trasponer barreras geográficas muy complicadas y de difícil o casi imposible acceso en

ciertos momentos del año (la cordillera de los Andes es un macizo montañoso de gran altura y desértico, a veces intransitable por razones climáticas, que va suavizándose hacia el sur). El Gráfico 5 muestra que el peso de los chilenos en el conjunto de limítrofes fue aumentando desde la década del 50 hasta alcanzar su máxima expresión en 1991, en que ocupa la segunda posición. En la última década del siglo pasado una vez más se evidencia el interjuego combinado del peso de la situación de los dos países: mejores condiciones en Chile y la crisis argentina llevan a que el número de chilenos cayera en alrededor del 17 por ciento, lo cual lleva al desplazamiento al tercer lugar en el conjunto por parte de los bolivianos (ver Gráfico 3).

Gráfico 5
ARGENTINA. Peso porcentual de los chilenos. 1869-2001.

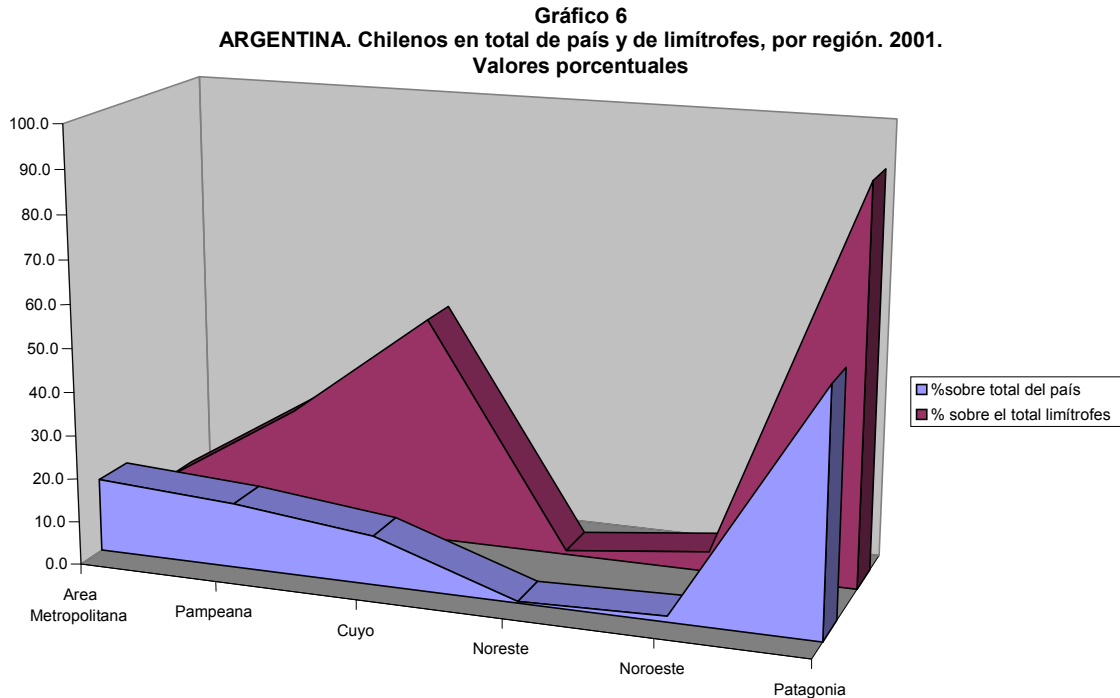


Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población

Los pasos fronterizos del centro del país, en el límite con Mendoza, han sido de los más activos a lo largo de la historia, particularmente en el intercambio con esa misma provincia, pero fundamentalmente como camino hacia el área metropolitana de Buenos Aires como una de las más atractivas para las corrientes migratorias chilenas.

No obstante, numerosos autores (Frapiccini y otros, 1995; Cerutti y Lvovich, 1994; Pereyra y Castronuovo, 1996; Bendini y Radonich, 1999; Benencia, 2003; Trpín, 2004) reconocen que la principal zona de atracción para los chilenos es la del sur (tal como se mostró en el Gráfico 4), haciendo de la Patagonia argentina el área geográfica de mayor volumen de migrantes de aquel origen desde los comienzos mismos de la colonización española y aún antes. En efecto, siempre, y aún en los días actuales, la región austral de ambos países ha constituido un verdadero sistema migratorio,

favorecido por pasos en que la cordillera es de muy baja altura. En el Gráfico 6 puede verse que esa región es claramente relevante para la migración chilena sea que se trate de la relación de ellos en el conjunto de migrantes limítrofes como en el de la población total.



Fuente: Elaboración propia en base a Censos Nacionales de Población

Aún antes de la conformación del estado nacional los chilenos de esa región desarrollaban sus actividades, de naturaleza esencialmente rural, durante todo el año, yendo y viniendo según el calendario de cosechas y cría de ganado. La consolidación del país como estado, sus políticas de expansión de la frontera agrícola y la misma situación desventajosa para los trabajadores rurales en Chile llevó a la intensificación del ritmo y volumen de esos movimientos y fortalecieron la instalación de familias completas en las zonas del Alto Valle del Río Negro y Neuquén particularmente.

En todo el país los períodos de auge de llegada de chilenos son los de 1947-1960 y 1970-1980, el primero por las ventajas comparativas de la Argentina en términos económicos y sociales y el segundo fortalecido por la instalación de una dictadura militar en el país trasandino. Las últimas décadas el volumen de llegadas disminuyó por efectos de un conflicto limítrofe entre ambos países y más recientemente por mejora en las condiciones sociales y económicas de Chile (Benencia, 2003).

4. Las limitaciones de la visión tradicional. Perspectiva de los hogares en el estudio de las migraciones chilenas.

El abordaje tradicional de las migraciones en el país, que se mantuvo en la primera parte de la ponencia, ha tomado a los migrantes como individuos aislados, como lo hacen particularmente los estudios cuantitativos que consideran al “nacido en otro país” como unidad de cuenta para los análisis. Pero el migrante, aún llegando solo, muchas veces lo hace con el grupo familiar, y lo más relevante es que constituye su familia en el país, sea practicando la endogamia o no. Luego, con sus hijos argentinos pasan a formar parte de una sociedad primaria que mantiene, replica y fortalece la cultura originaria, constituye redes y mantiene los rasgos de la cultura del país de origen, se adaptan al país y contribuyen a darle la forma social que tiene desde sus orígenes como Nación y de alguna manera sigue reflejándose en la vida cotidiana de los argentinos.

El análisis que se presenta a continuación contempla la perspectiva del hogar, con aspiraciones a considerar a los hogares con integrantes de países limítrofes como parte de la comunidad de extranjeros en la Argentina. Se trata de una visión aún restringida, por la naturaleza misma de los datos, pero es superadora de la visión tradicional que toma a los individuos aislados. Se habla de la comunidad de migrantes limítrofes en general y la de chilenos en particular, integrada por las personas que viven con algún nacido en un país limítrofe.

Desde esta perspectiva, casi el 6 por ciento de los hogares de la Argentina en 2001 tenía un componente nacido en algún país limítrofe, proporción que aumenta al 7 por ciento si se habla de la población argentina residiendo en hogares con al menos un migrante limítrofe (Cuadro 2). Ambas cifras son sustantivamente más altas que el 2 por ciento anunciado más arriba al analizar el peso de los migrantes aislados en el contexto de la población total. Esta manera de abordar la información muestra entonces que ese grupo poblacional tuvo, tiene y tendrá mucho que decir sobre su aporte al crecimiento demográfico del país y en la conformación de sus rasgos culturales y sociales. Esto es mucho más claro en las provincias en que, como se vio más arriba, el peso de la migración es mucho más alto que el promedio nacional.

Cuadro 2
ARGENTINA. Migrantes limítrofes y hogares y población en hogares con al menos un migrante limítrofe. Proporción respecto a la población total y total de hogares. 2001.

País	Migrantes	Hogares con al menos un migrante	Población en hogares con al menos un migrante
Bolivia	0.7	1.2	1.5
Brasil	0.1	0.3	0.3
Chile	0.6	1.5	1.6
Paraguay	0.9	2.1	2.3
Uruguay	0.3	0.8	0.8
Total	2.6	5.8	6.6

Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2001.

La comunidad de migrantes chilenos cobra una importancia relativa mucho más importante en algunas regiones del país, tal como puede verse en el Cuadro 3.

Cuadro 3
ARGENTINA. Proporción de migrantes chilenos en la población total y de hogares con al menos un migrante chileno en el total de hogares. Provincias seleccionadas. 2001.

Provincia	Proporción de chilenos sobre la población total	Proporción de hogares con al menos un chileno sobre el total de hogares
Chubut	4.9	12.4
Neuquén	6.1	14.8
Río Negro	7.2	17.1
Santa Cruz	10.4	25.0
Tierra del Fuego	8.9	20.0
Total país	0.6	1.5

Fuente: Elaboración propia en base a Censo 2001.

5. Trayectorias migratorias y redes de intercambio en la comunidad chilena.

En esta parte del documento se seleccionaron tres áreas del país: la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante Buenos Aires), que es la capital del país y naturalmente un centro de atracción de las migraciones limítrofes; Mendoza, que es la provincia del centro-este del país que limita con Chile y registra el mayor número absoluto de hogares con chilenos de la región cuyana (81 por ciento); y el Alto Valle del Río Negro (en adelante Alto Valle) que es un cordón urbano-rural que circula de oeste a este de la provincia del mismo nombre y concentra el mayor número de hogares de la comunidad de la región patagónica (34 por ciento).

Se analizan a continuación aspectos relacionados con la historia migratoria de la comunidad chilena en las áreas seleccionadas, la situación antes de salir de Chile, las maneras de llegar a la Argentina y algunos aspectos de la forma en que viven hoy como resultado de su estadía en el país.

En general la Ciudad de Buenos Aires fue más selectiva para los más educados entre los tres destinos analizados y también parece haberles dado mayores oportunidades de ascenso social. Es natural pues se trata de la capital del país y el centro más desarrollado. Mendoza es una ciudad que conforma un área metropolitana que nuclea la más importante producción vitivinícola del país. Es una de las cuatro ciudades más grandes del país y la que se encuentra más cerca de la Región Metropolitana de Santiago, la capital chilena, y de Valparaíso. No solamente retiene una parte importante de la migración chilena, y la deriva a las otras provincias de la región cuyana (San Juan y San Luis), sino que es paso obligado de las corrientes migratorias provenientes de la región central de Chile (desde donde provienen los volúmenes más importantes de población chilena) hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires. De las tres áreas consideradas es tal vez aquella en la que la comunidad chilena mantiene relaciones y nexos más

importantes con Chile. Finalmente, el Alto Valle del Río Negro constituye una banda que corre de oeste a este a ambos costados del río homónimo, sembrada de pequeñas localidades urbanas y rurales que constituyen una rica región agrícola de la Patagonia. Esta zona es la que mantiene la comunidad chilena de más larga data.

La mayoría de las personas que llegaron al país proviene de hogares en los que el núcleo central era el de los padres (más del sesenta por ciento en las tres áreas consideradas). Es lógico pues se trata de población joven (entre el 65 por ciento y las tres cuartas partes llegó al país con 24 años o menos) que dejó Chile fundamentalmente por razones laborales. En el Cuadro 4 puede verse que esto último es más evidente entre los grupos del Alto Valle (43 por ciento). En las áreas más urbanizadas, Buenos Aires y Mendoza en menor medida, alrededor del 20 por ciento los chilenos llegaron acompañando a algún familiar o amigo siendo ya adultos.

Cuadro 4
ARGENTINA. Características seleccionadas de los chilenos al llegar a la Argentina. 2002.
Porcentajes

Característica	Ciudad de Bs As	Mendoza	Alto Valle de RN
Tipo de hogar antes de llegar			
Unipersonal	2.8	2.8	1.7
Núcleo propio	26.9	31.3	31.5
Núcleo padres	66.7	64.3	65.5
Motivo al salir			
Era menor	25.1	31.6	34.3
Económico	32.4	30.8	43.3
Acompañó a alguien	22.8	19.2	6.3
Político	4.5	4.0	4.2
Fecha de Ingreso al país			
Antes de 1960	15.2	12.2	23.1
1973-1975	20.9	24.9	18.4
1976-1982	18.7	20.9	10.6
1983-1988	22.4	22.1	21.7
Edad al llegar			
0-14 años	25.1	31.6	34.3
15-24 años	32.4	30.8	43.3
25-34 años	22.8	19.2	6.3
Relación con Argentina			
No tenía conocidos	49.9	56.6	32.5
Familiares	34.4	28.5	48.5
Amigos/conocidos	15.7	14.9	19.0
Redes al llegar (nivel de intensidad)			
Bajo	60.5	65.8	41.4
Medio	17.6	15.5	24.4
Alto	21.9	18.7	34.2

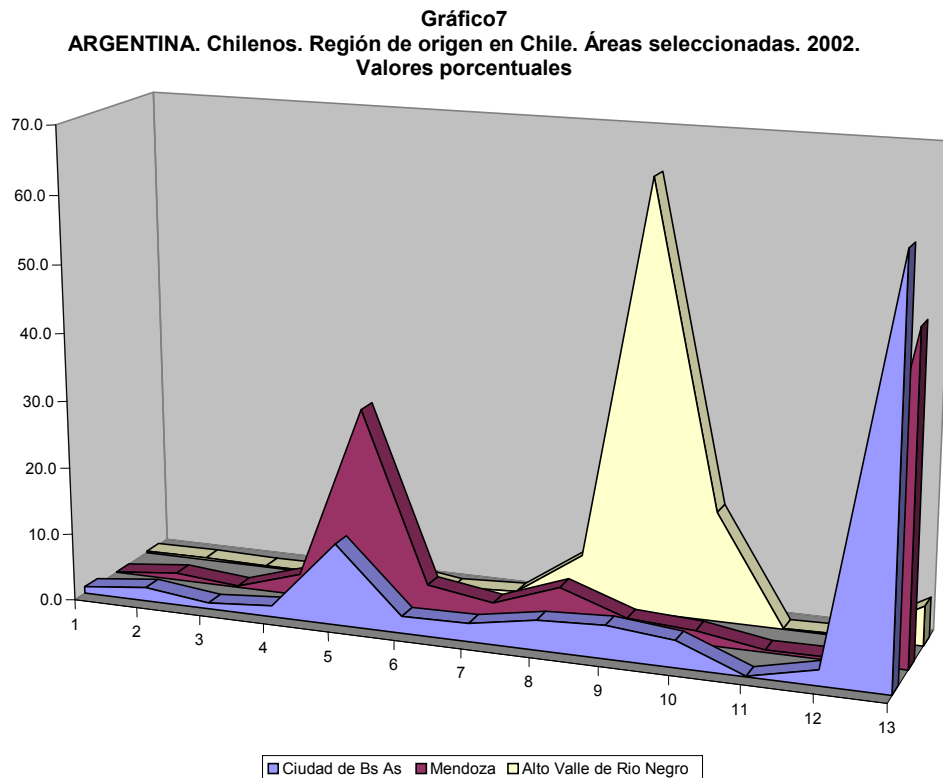
Nota: los porcentajes pueden no sumar 100 pues se seleccionaron categorías en algunos casos

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2002.

Tal como se indicó más arriba, entre 1973 y 1982, período de plena dictadura militar, llegó la mayor parte de los miembros chilenos de la comunidad (alrededor de la mitad en las tres áreas). Pero evidentemente la grave crisis económica y tasas altas de desempleo en Chile durante esa década deben haber constituido el principal factor de expulsión para la mayor parte de los miembros chilenos de la comunidad (apenas alrededor del 4 por ciento de las personas mencionan motivos políticos como causa de la migración a la Argentina).

La salida a la Argentina estuvo caracterizada por una baja red de relaciones⁹, tal como puede verse en el mismo Cuadro 4: entre los llegados a Buenos Aires y Mendoza el 60 y 66 por ciento de los migrantes tenía un nivel de intensidad bajo en las relaciones con otros chilenos residente sen el país. Los migrantes al Alto Valle parecen haber tenido mayores relaciones previas, corroborando lo comentado más arriba en cuanto a que se trata de una migración chilena de más larga data. Sin embargo no es para nada despreciable el hecho que casi la mitad del conjunto tenía algún vínculo con el país antes de llegar a la Argentina. De esta manera se aplica la interpretación sobre el rol de las redes en el desarrollo de las cadenas migratorias y en la conformación de un verdadero sistema como el constituido en la Argentina con esta comunidad.

Ahora bien, en el Gráfico 7 se presenta le aporte de diferentes regiones chilenas a las tres áreas seleccionadas.

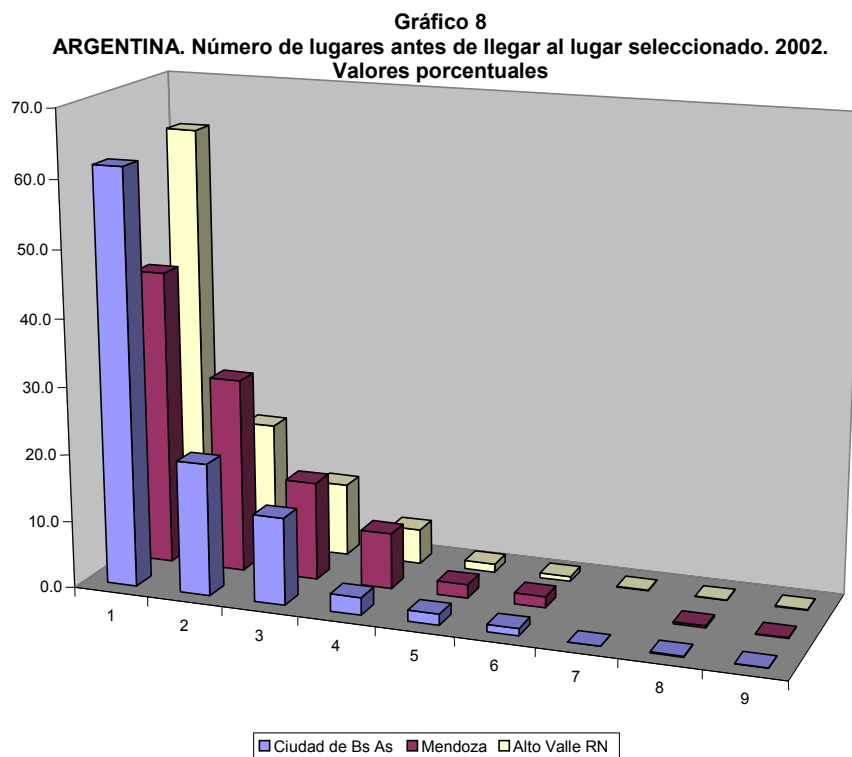


⁹ Esta variable constituye una tipología construida a partir de respuestas relativas tanto a la existencia de conocidos o familiares de origen chileno como de otras relacionadas con el tipo de ayuda recibida al llegar al país, que va desde la proporción de alojamiento y dinero al otorgamiento de trabajo.

La Región Metropolitana (13) es el principal origen de los migrantes chilenos llegados a Buenos Aires y Mendoza; la Región 5 (Valparaíso) es el segundo origen para ambos destinos, particularmente para Mendoza. Valparaíso comprende tanto la ciudad del mismo nombre como Viña del Mar y Quillota, las tres más citadas por los migrantes.

Por su lado, los chilenos que residen en el Alto Valle han llegado casi exclusivamente del las Regiones sureñas 8, 9 y 10 (Bío Bío, Araucanía y Los Lagos respectivamente) pero fundamentalmente de la 9, donde se encuentra la ciudad de Temuco que, junto con Concepción (Región 8) y Valdivia (Región 10), son las más citadas. De todas maneras la lista de localidades de procedencia es más amplia aunque no se considera en esta ocasión.

Ahora bien, una buena parte de los migrantes llegó de manera directa a las tres áreas consideradas, tal como lo muestra el Gráfico 8. Esto ocurre así especialmente para los integrantes chilenos de las comunidades de Buenos Aires y Alto Valle. En el caso de Mendoza la llegada en dos y tres etapas, también relativamente importante para las otras dos áreas, se hizo dentro de la region cuyana y particularmente en la misma provincia.¹⁰

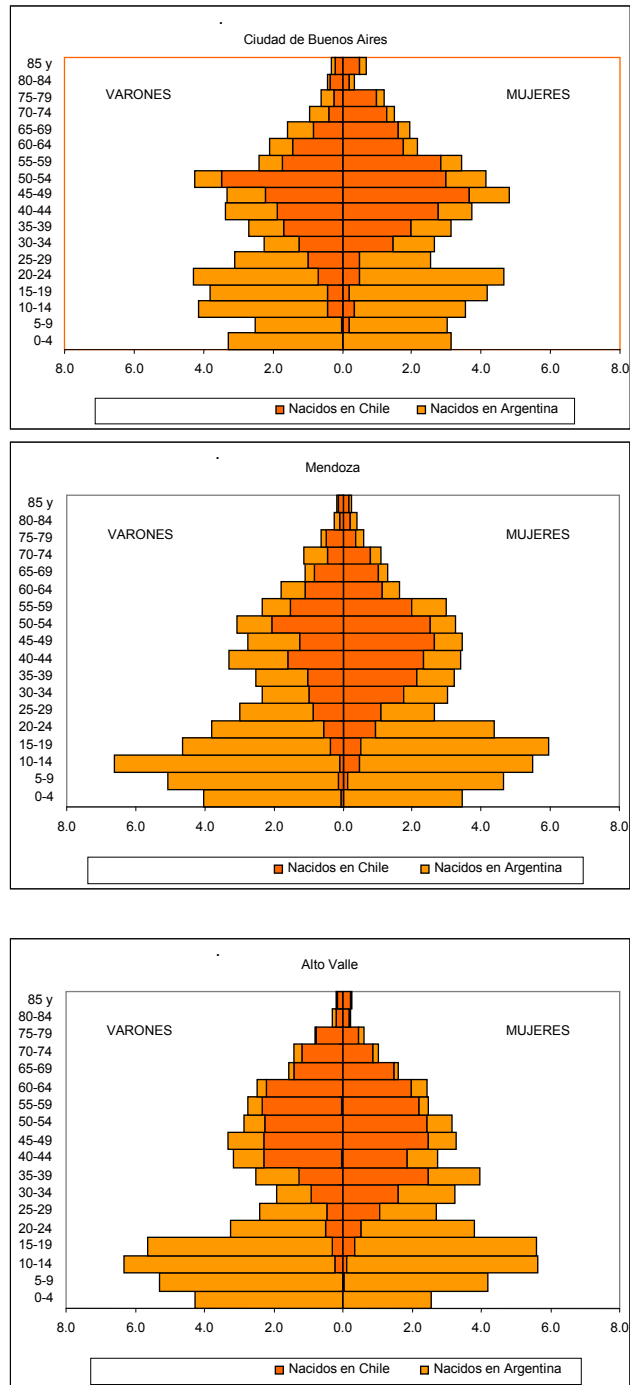


Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2002.

¹⁰ La ECMI proporciona información sobre las localidades y provincias para las trayectorias en más de una etapa que no se presenta en esta ocasión. Sin embargo vale la pena destacar que para los tres casos el número de maneras en que se llega al destino final es muy dinámico y supera en algunos casos los sesenta. La existencia de trayectorias múltiples basadas en idas y regresos y pasajes entre regiones fue observada también por Giusti (2001) y Dandler y Medeiros (1991); Balán (1991) y Blanes (1986), todos citados por Benencia y Karasik (1995).

Finalmente se comenta a continuación algunos aspectos relacionados con la situación actual de la comunidad chilena en las tres áreas. El Gráfico 9 muestra las pirámides de población que señalan el peso de los componentes argentino y extranjero de dicha comunidad.

Gráfico 9
ARGENTINA. Estructura por sexo y edad de los hogares con al menos un chileno, por lugar de origen de los componentes del hogar. Áreas seleccionadas. 2001



Fuente: Elaboración propia en base a ECMI. 2002.

Se corrobora la importancia de abordar a la familia con alguna persona nacida en Chile como unidad de análisis y la pirámide es un ejemplo claro de ello. En efecto, más del 60 por ciento de los integrantes de la comunidad chilena en las tres áreas es argentina y está conformada especialmente por los hijos pero también por algunos cónyuges y jefes. Si bien no se presenta la información en esta ponencia los datos disponibles muestran la importancia de la exogamia en los patrones de nupcialidad de esta comunidad, aspectos observados para otros casos por Giusti (2001) y Benencia y Karasik (1995).

Respecto a las redes de intercambio actual entre la comunidad chilena y su lugar de origen, el Cuadro 5 muestra que una parte importante de los grupos no tiene vínculos con su país de origen pero más de la mitad de ellos han viajado a Chile más de una vez en los últimos tres años. El nivel de intercambio con el país de origen y otras áreas de residencia previa en la Argentina pareciera ser más alto que el existente en el momento de la llegada (ver Cuadro 4).

Cuadro 5
ARGENTINA. Características seleccionadas de los hogares con chilenos en el momento actual. 2002.
Valores porcentuales

Característica	Ciudad de Bs As	Mendoza	Alto Valle de RN
Redes de intercambio (nivel de intensidad) (1)			
Bajo	24.7	33.6	38.0
Medio	52.9	54.1	39.3
Alto	22.2	12.3	22.7
Viajes a Chile en los últimos tres años			
Ninguno	40.2	40.8	59.2
1 a 2	30.3	25.5	23.4
3 y más	29.5	33.7	17.4
Región visitada en Chile (2)			
V. Valparaíso	12.1 (12.1)	33.6 (29.2)	1.1 (0.2)
VIII. Bío Bío	3.8 (4.4)	5.1 (6.0)	7.6 (7.5)
IX. Araucanía	3.2 (4.9)	0.6 (2.6)	62.5 (63.8)
X. Los Lagos	4.1 (4.0)	1.7 (2.0)	13.7 (16.2)
XIII. Metropolitana	63.7 (60.8)	46.3 (48.2)	9.9 (5.9)
Intercambio de bienes y productos			
Reciben bienes de Chile	8.8	6.8	1.9
Envían bienes a Chile	5.5	3.9	2.0
Reciben bienes de provincias	2.0	0.6	1.7
Envían bienes a provincias	3.5	0.8	4.1

Nota: los porcentajes pueden no sumar 100 pues se seleccionaron categorías en algunos casos.

(1) Medido a partir de viajes e intercambio de bienes.

(2) Entre paréntesis valores según lugar de procedencia.

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2002

En efecto, entre el 50 y 70 por ciento de los hogares muestra un juego combinado de viajes e intercambios de bienes entre medio y alto¹¹. Respecto a los viajes, es frecuente que visiten sus lugares de origen, siendo la Región Metropolitana y Valparaíso los destinos más importantes para los hogares de Buenos Aires y Mendoza y las regiones del sur para los del Alto Valle. El intercambio de bienes y productos es bajo entre ambos países y menos entre provincias de residencia previa.

El Cuadro 6 por último muestra los cambios en características seleccionadas entre el momento de llegar y el momento actual. Hay evidencia que la comunidad chilena de las tres áreas han tenido posibilidades de ascenso social en el país. Sus miembros mejoraron en promedio su situación, son más educados y han accedido a mejores niveles de calificación laboral. En Buenos Aires y Mendoza han pasado de dedicarse a actividades de producción agropecuaria y no agropecuaria y el servicio doméstico a actividades de los servicios. En Alto Valle se dedican menos al servicio doméstico pero siguen trabajando en la actividad productiva (acorde a las características productivas de la región). La menor proporción de obreros y empleados parece guardar relación con una inserción laboral independiente.

Cuadro 6
ARGENTINA. Cambio en las características seleccionadas de los chilenos entre el momento de llegar y el momento actual.
2002 (Porcentajes)

Característica	Ciudad de Bs As		Mendoza		Alto Valle de RN	
	Al salir	Actual	Al salir	Actual	Al salir	Actual
Nivel de instrucción						
Sin instrucción	14.1	5.7	20.4	9.6	26.3	12.1
Prim. Incomp.	13.4	10.9	19.8	21.7	35.5	32.8
Sec. Incomp.	16.1	19.6	14.5	24	11.1	19.5
Sec. compl/Univ. Incomp	33.4	37.8	21.8	21.6	7	10.8
Calificación ocupacional						
Profesional/técnica	21.2	25	13.7	15.9	2.2	7.2
Operativa	46.3	47.7	48.6	44.8	54.1	46.4
Sin calificación	31.5	27.3	37.7	39.3	43.7	46.4
Actividad						
Servicios	57.3	72.5	43	56.4	25.8	34.3
Produc. No agrop.	30.8	19.4	39.9	31.9	52.7	52.3
Servicio doméstico	10.6	8.1	15.5	11.7	21.2	13.4
Categoría ocupacional						
Obreo/empleado	84.2	69	83.3	67.1	83.7	79.6
Patrón	1.2	3.3	2.2	1.3	0.2	0.7
Cuenta Propia	12.3	26.2	13.3	29.2	10.6	18.5
Trabajador familiar	2.2	1.4	1.2	2.5	5.5	1.3

Nota: los porcentajes pueden no sumar 100 pues se seleccionaron categorías en algunos casos.

Fuente: Elaboración propia en base a ECMI 2002

¹¹ No se presenta en esta ocasión otros componentes de la tipología como la correspondencia epistolar, llamadas telefónicas, Internet y acceso a información sobre Chile en diferentes medios, que cumplen un rol importante en las relaciones entre los dos países y dentro de la comunidad chilena en el país.

6. Reflexión final

La conjunción del abordaje del fenómeno migratorio desde la perspectiva de la comunidad y la aplicación de una encuesta complementaria al censo de población, representativa y de naturaleza cuantitativa, constituye un paso muy importante en la revitalización del conocimiento de las formas de llegar y permanecer en el país de las comunidades migrantes. El análisis presentado en esta ponencia está restringido a la disponibilidad actual de los datos, que están en pleno procesamiento. Todo hace parecer que la ampliación del conocimiento sobre el tema vendrá por el lado de hallazgos novedosos y de la corroboración de hipótesis surgidas en los últimos años a partir de estudios cualitativos.

La comunidad chilena en las áreas seleccionadas está enraizada en el país, mantiene sus rasgos culturales y vínculos con el origen, pero está integrada vía un juego combinado con los propios nativos, muchos de los cuales pertenecen a esa misma comunidad en su rol de esposos o hijos. Hubo posibilidades de ascenso social o al menos de mejora en las condiciones de vida que los llevaron a la migración. Los que hoy se encuentran en situación desfavorable no parecen ser una excepción o producto de una idea exagerada de discriminación, ya que los efectos de las crisis sucesivas en el país afectaron de igual manera a sectores populares y clases medias de todos lados y con cualquier característica y esto debe investigarse más en el futuro.

Otro aspecto que llama a la profundización del análisis es el mito de la competencia entre migrantes y nativos por nichos laborales que ha sido minimizada en el pasado, más por reacción a desmedidas declaraciones de autoridades de alto nivel que por evidencias válidas y confiables. Todo parecería indicar que sí hay competencia y aún por los trabajos peor pagos y más inestables y precarios. Se trata de un mercado escaso en demanda en medio de una crisis que pareció en un momento terminal en que la competencia era una necesidad inevitable.

Argentina sigue siendo sin embargo un país atractivo para ciertos grupos poblacionales de casi todos los países limítrofes, no tanto por méritos propios de las políticas sociales y económicas de turno, sino más bien por las ajenas que no han favorecido, por una cuestión de necesidad, la retención de potenciales emigrantes. La profundización del estudio de las comunidades limítrofes en el país puede contribuir a comprender mejor este asunto.

7. Bibliografía

- Balán, E. (1990). *La economía doméstica y las diferencias entre los sexos en las migraciones internacionales: un estudio sobre el caso de los bolivianos en la Argentina*, en **Estudios Migratorios Latinoamericanos**. Nro5. CEMLA. Buenos Aires.
- Bendini, M. Y Radonich, M, (coords) (1999). **De golondrinas y otros migrantes. Trabajo rural y movilidad espacial en el norte de la Patagonia argentina y regiones chilenas del centro-sur**. Cuadernos del GESA II. Ed La Colmena. Grupo de Estudios Sociales Agrarios. Universidad del Comahue. Buenos Aires.

- Benencia, R. (2003) *La migración limítrofe*, en Devoto, F. (2003) **Historia de la inmigración en la Argentina**. Editorial Sudamericana. Buenos Aires
- Benencia, R. y Karasik, G. (1995). **Inmigración limítrofe: los bolivianos en Buenos Aires**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.
- Blanes, J. (1984). **Movilidad espacial en Bolivia. Reflexiones sobre su carácter temporal**. Ponencia en Seminario Migraciones Temporarias en América Latina, CENEP-CIUDAD, PISPAL, Quito.
- Boyd, M. (1989). *Family and personal network in international migration: recent developments and new agenda*, en **International Migration Review**, 23 (3): 638-670, fall.
- Borjas, G. (1990) **Friends or strangers: the impact of immigrants on the U.S economy**. New York. Basic Books.
- Brick, E. (1985); *Asistencia Psicológica y Psiquiátrica de los Refugiados Latinoamericanos en España*, en **Estudios del Ceserad Nro. 3**, enero-julio
- Castronovo, R. y Pereyra, B. (1996). “Aspectos demográficos de la inmigración chilena en la Argentina”. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.
- Cerutti, A. y Lvovich, D, *Migración y prejuicio: los inmigrantes chilenos en el Territorio del Neuquén, Argentina, 1885-1930*, en **Cuadernos Americanos. Nueva época**. Año VIII, Vol 6, Nov-Dic 1994. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Dandler, J. y Medeiros, C. (1985) “La migración temporal de Cochabamba (Bolivia) a la Argentina: trayectorias e impacto en el lugar de origen”. Centro de Estudios de la Realidad Social. La Paz.
- Frapiccini, A., Rafart, G, y Lovovich, D. (1995) *Migración y fluctuaciones del Mercado de trabajo: los trabajadores chilenos de Neuquén, 1884-1930*, en **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Año 10, Nro 30, Buenos Aires.
- Giusti, A. (2001) *Nuevas formas de movilidad, intercambio y redes de circulación de los migrantes limítrofes de Pergamino, Buenos Aires, 1999-2000*. en AEPA (2003) **VI Jornadas Argentinas de Estudios de Población**. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén. AEPA. Buenos Aires.
- Harris, J. y Todaro, M. (1970) *Migration, unemployment and development: a two sector analysis*, en **American Migration Review**, vol 60, nr 1, pp 126-142, march 1970
- INDEC (1996) **La población no nativa de la Argentina. 1869-1991**. Serie Análisis Demográfico 6. INDEC. Bs. Aires.
- INDEC (1997) **La migración internacional en la Argentina: sus características e impacto**. Estudios 29. Buenos Aires
- Massey, D. y otros (1993). *Theories of international Migration: Review and Appraisal*, en **Population and Development; Review Vol 19, Nro. 3**, septiembre.
- Piore, M. y Doeringer, P. (1971). **Internal Labor market and manpower analysis**. Lexington, Mass. Heath.
- Trpin, V. (2004). **Aprender a ser chilenos. Identidad, trabajo y residencia de migrantes en el Alto valle del Río Negro**. Centro de Antropología social. Buenos Aires.
- INDEC (1997) *La migración internacional en la Argentina: sus características e impacto*. **Estudios 29**. Buenos Aires